

Billete al cosmos

INCLUYE EL CIELO ENTRE TUS POSIBLES DESTINOS VACACIONALES. UNA EMPRESA BRITÁNICA COMIENZA A OFERTAR VIAJES AL ESPACIO, COMO UNA AEROLÍNEA MÁS, AL PRECIO DE 141.000 EUROS.

TEXTO: EVA DALLO

Para conocer el espacio ya no es necesario ser un patriótico cerebro ruso o emprender la aventura en solitario financiando el proyecto de nuestro -enorme- bolsillo. Virgin Galactic es desde ahora la primera línea espacial de la historia que nos lleva al espacio como una *aerolínea* más. Y puede que pronto lo haga desde España: la compañía busca un emplazamiento cerca de Barcelona para crear el primer aeropuerto espacial europeo. Según se desprende de un estudio llevado a cabo por la Asociación Barcelona Aeronáutica y del Espacio (BAIE) y la Universidad del Espacio (ISU), Lérida reúne condiciones para acogerlo: entre otras, poco tráfico aéreo y baja densidad de población.

CÓMO RESERVAR. A través de agencias espaciales acreditadas, como BRU & BRU (www.bru-bru.com) para España y Andorra, o en www.virgin-galactic.com. Se tiene que acreditar mayoría de edad, buen estado de salud y pasar unos entrenamientos. Tres meses antes del viaje, Virgin Galactic comunicará la fecha exacta del vuelo. Los primeros están previstos antes de mediados de año. La frecuencia inicial será de un vuelo semanal, pero se espera llegar a los dos diarios.

EL PRECIO. El coste es de 141.000 euros -incluye alojamiento, viaje...-. Los 100 primeros turistas tendrán que adelantar el total en concepto de depósito; para los 400 siguientes, ese adelanto será de entre 77.000 y 134.000; y de 15.000 a partir del viajero número 501.

3,2,1... Tres días antes del vuelo, los pasajeros llegan al Astronaut Hotel de Virgin Galactic, en Nuevo México, donde son recibidos por la tripulación de la *SpaceShipTwo*. Al día siguiente, se desayuna con la tripulación, que aclara las dudas que puedan surgir; tienen lugar las últimas pruebas médicas y se explica la colocación y el uso del traje, el casco y el protocolo de seguridad. Sigue una visita a la nave, clases teóricas y, por último, pruebas centrífugas en simuladores para aclimatar el cuerpo a las sensaciones que experimentaremos durante el vuelo.

¡CERO! Los pasajeros se dirigen al puerto espacial y suben a la SS2. La nave madre, *WK2*, inicia el ascenso dibujando una espiral. Alcanza 15.000 metros de altura en 45 minutos, momento en el que ambas se separan. La SS2 cae al vacío durante unos segundos hasta que la ignición del motor la propulsa hacia el espacio a 4.000 km por hora. En 90 segundos está a 110 kilómetros de la Tierra, donde, literalmente, ya no es posible mantener los pies en el suelo.

SIN GRAVEDAD. A 110 km de altura, la nave flota y el motor se apaga. Los pasajeros-astronautas pueden disfrutar en ese momento de cuatro minutos de gravedad cero, soltarse los cinturones y flotar. Transcurrido ese tiempo, vuelven a sus asientos, se abrochan los cinturones y, tras 45 minutos más, se aterriza. Al día siguiente, estos astronautas *amateurs* tendrán la oportunidad de compartir experiencias con los del vuelo siguiente, que comienzan su cuenta atrás. ☒

LA NAVE

Son en realidad dos. La *White KnightTwo* (*WK2*), del tamaño de un Boeing 757, está gobernada por dos pilotos. En su parte inferior, lleva acoplada otra más pequeña, la *SpaceShipTwo* (*SS2*), a la que ha de llevar hasta los 50.000 metros de altura, momento en el que se desacopla. La SS2 está construida a imagen y semejanza de la *SpaceShipOne*, primer avión en realizar un vuelo espacial privado en 2004. En la SS2 viajan dos pilotos y seis pasajeros.

